

## LA VIDA CRISTIANA

***El significado intrínseco de la vida cristiana*****Agosto 26 Lunes****Versículos relacionados****Marcos 12:30**

**30** Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas”.

**Juan 14:23**

**23** Respondió Jesús y le dijo: El que me ama, Mi palabra guardará; y Mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él.

**Filipenses 1:19-21**

**19** Porque sé que por vuestra petición y la abundante ministración del Espíritu de Jesucristo, esto resultará en mi salvación,

**20** conforme a mi anhelo y esperanza de que en nada seré avergonzado; antes bien con toda confianza, como siempre, ahora también será magnificado Cristo en mi cuerpo, o por vida o por muerte.

**21** Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia.

**Gálatas 2:20**

**20** Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y la vida que ahora vivo en la carne, la vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a Sí mismo por mí.

**2 Corintios 5:14**

**14** Porque el amor de Cristo nos constriñe, habiendo juzgado así: que uno murió por todos, por consiguiente todos murieron;

**1 Corintios 2:10**

**10** Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun las profundidades de Dios.

**1 Pedro 1:8**

**8** a quien amáis sin haberle visto, en quien creyendo,

aunque ahora no lo veáis, os alegráis con gozo inefable y colmado de gloria;

**Lectura relacionada**

Los cristianos deberíamos mantener una conciencia limpia, pero el punto principal de nuestra vida cristiana es vivir a Cristo. Vivir a Cristo debería ser nuestra meta ... Vivir a Cristo debería ser lo primordial. Todos los problemas en nuestra vida cristiana se deben a que no vivimos a Cristo.

Mientras estamos ocupados en nuestros quehaceres diarios, nuestro vivir no debería consistir en los quehaceres mismos, sino en Cristo. Nuestra mente debería estar concentrada en Cristo, pero dicha concentración de nuestra mente depende de nuestro amor por Cristo. Es debido a esto que el Nuevo Testamento nos insta a amar a Cristo (Mr. 12:30; Ap. 2:4-5; Jn. 14:23; 21:15-17; 1 P. 1:8). Si no amamos a Cristo, no podemos vivirlo, y amarlo es la mejor manera de concentrar todo nuestro ser en Él. Cuando una joven madre da a luz un bebé, todo su vivir es ese bebé recién nacido. Para ella, el vivir es su bebé recién nacido. Esto es debido al amor que ella siente por su bebé. Cuando amamos a Cristo al máximo, todo nuestro ser está ocupado con Él y lo vivimos a Él. Ésta fue la experiencia de Pablo “... Para Pablo, seguir viviendo era Cristo, y si él debía morir, eso era ganancia [Fil. 1:21]. Vivir a Cristo requiere que amemos a Cristo al máximo. A veces, cuando hemos sido muy cautivados por algo, esa noche soñamos con ello ... Es necesario que Cristo nos cautive a tal grado. (La experiencia y el crecimiento en vida, págs. 34-35)

Para aprehender las cosas profundas y escondidas que Dios dispuso y preparó para nosotros y también para participar de ellas, se requiere que no sólo creamos en Él, sino que también lo amemos [1 Co. 2:9]. Temer a Dios, adorarle y creer en Él (es decir, recibirle) no es suficiente; amarlo es el requisito imprescindible. Amar a Dios significa centrar todo nuestro ser —espíritu, alma y cuerpo, junto con el

corazón, el alma, la mente y las fuerzas (Mr. 12:30)— totalmente en Él, es decir, dejar que todo nuestro ser sea ocupado por Él y se pierda en Él, de modo que Él llegue a ser todo para nosotros, y nosotros seamos uno con Él de un modo práctico en nuestra vida diaria. Así tenemos la comunión más cercana y más íntima con Dios y podemos entrar en Su corazón y aprehender todos los secretos de éste (Sal. 73:25; 25:14). De esta manera, no sólo comprendemos, sino “que también experimentamos y disfrutamos las cosas profundas y escondidas de Dios y participamos plenamente de ellas.

En 1 Corintios 2:10 se nos dice que el Espíritu todo lo escudriña. La palabra griega que se traduce “escudriña” se usa con referencia a una investigación activa e implica la adquisición de conocimiento exacto no por un descubrimiento casual, sino por exploración. El Espíritu de Dios explora las profundidades de Dios con respecto a Cristo y nos las muestra en nuestro espíritu para que las aprehendamos y participemos de ellas. Las profundidades de Dios se refiere a las cosas profundas de Dios, que son Cristo en muchos aspectos como nuestra porción eterna, la cual Dios dispuso de antemano, preparó y nos dio gratuitamente. Éstas jamás han subido en el corazón del hombre, pero el Espíritu de Dios nos las revela en nuestro espíritu. Así que, debemos ser espirituales para poder participar de ellas. Debemos conducirnos, actuar y vivir en nuestro espíritu para poder disfrutar a Cristo como el todo para nosotros. (Estudio-vida de 1 Corintios, págs. 144-146)

Cuando lo amamos, no sólo Su Espíritu permanece en nosotros, sino que también Él mismo se manifestará a nosotros [Jn. 14:21]. Esto significa que tenemos la presencia de Aquel a quien amamos en nuestra comunión con Él ... Debemos ser introducidos más y más en la manifestación del Hijo a nosotros, con el Padre y el Hijo que hacen morada con nosotros [v. 23]. Necesitamos subir la escalera de la salvación que el Señor efectúa al amarlo. Entonces Él se manifestará a nosotros, y el Padre y el Hijo harán Su morada con nosotros para nuestro disfrute. (Vivir en y con la Trinidad Divina, págs. 43-44)

## LA VIDA CRISTIANA

**Lectura adicional:** La experiencia y el crecimiento en vida, cap. 5; Estudio-vida de 1 Corintios, mensaje 16

**Agosto 27 Martes**

**Versículos relacionados**

**1 Juan 4:19**

**19** Nosotros amamos, porque Él nos amó primero.

**2 Corintios 2:10**

**10** Y al que vosotros algo perdonáis, yo también; porque también yo lo que he perdonado, si algo he perdonado, por vosotros lo he hecho en la persona de Cristo,

**2 Corintios 3:16, 18**

**16** Pero cuando su corazón se vuelve al Señor, el velo es quitado.

**18** Mas, nosotros todos, a cara descubierta mirando y reflejando como un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Señor Espíritu.

**2 Corintios 4:6-7**

**6** Porque el mismo Dios que dijo: De las tinieblas resplandecerá la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo.

**7** Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros.

**1 Samuel 16:7**

**7** Pero Jehová respondió a Samuel: No tengas en cuenta su parecer, ni lo alto de su estatura, pues Yo lo he rechazado. Porque no se ha de tener en cuenta cómo mira el hombre, pues el hombre sólo ve las apariencias, mas Jehová ve el corazón.

**Efesios 1:18**

**18** para que, alumbrados los ojos de vuestro corazón, sepáis cuál es la esperanza a que Él os ha llamado, y

cuáles las riquezas de la gloria de Su herencia en los santos,

**1 Timoteo 1:16**

**16** Pero por esto me fue concedida misericordia, para que Jesucristo mostrase en mí el primero toda Su longanimidad, y quedara yo como modelo para los que habrían de creer en Él para vida eterna.

**Lectura relacionada**

Dios nos amó primero [1 Jn. 4:19] porque Él nos infundió Su amor y generó en nosotros el amor con el cual lo amamos a Él y a los hermanos (vs. 20-21) ... El que habitualmente aborrece a un hermano demuestra que no permanece en el amor divino ni en la luz divina (2:9-11). Cuando permanecemos en el Señor, permanecemos en el amor divino y en la luz divina; no aborrecemos a los hermanos, sino que los amamos habitualmente, y vivimos la vida divina en la luz divina y el amor divino.

En 4:21 Juan dice: "Y nosotros tenemos este mandamiento de Él: El que ama a Dios, ame también a su hermano". Este mandamiento es el mandamiento del amor fraternal (2:7-11; Jn. 13:34). Lo que Juan escribe aquí se puede resumir de forma sencilla: Dios es amor, y si permanecemos en Él, amaremos a los hermanos con Él mismo como nuestro amor. Éste es el pensamiento básico que Juan presenta en estos versículos. (Estudio-vida de 1 Juan, págs. 330-331)

En 2 Corintios 2:10 se menciona la expresión: "la persona de Cristo". La versión Reina Valera (1960) traduce esta frase como "en presencia de Cristo". La palabra griega que por lo general se traduce "presencia" es *parousía*, pero la palabra que aparece en este versículo es *prósopon*, que significa "persona". Pablo dice: "Al que vosotros algo perdonáis, yo también; porque también yo lo que he perdonado, si algo he perdonado, por vosotros lo he hecho en la persona de Cristo". Pablo perdonó a un hermano en la persona de Cristo. La palabra griega literalmente significa "faz", el área alrededor de los

ojos, que es donde se expresan todos los pensamientos y sentimientos internos, los cuales representan a toda la persona. El área alrededor de los ojos es donde se expresan todos los pensamientos y sentimientos interiores, los cuales indican lo que la persona está pensando y como se siente interiormente. Pablo perdonó a dicho hermano en la persona de Cristo, según toda Su persona, la cual era expresada en Sus ojos. Pablo no sólo vivía en la presencia del Señor, sino también se conducía según la expresión de los sentimientos y pensamientos internos de Cristo. Esto es sumamente profundo, tierno y delicado.

No alcanzo a expresar completamente el sentimiento que tuve en mi interior cuando descubrí el significado de la palabra persona. Me postré delante del Señor y le dije: "Señor, durante todos estos años nunca comprendí que no sólo debía vivir en Tu presencia," sino en Tu persona de una manera tan tierna". Esto no sólo es un asunto de vivir en la presencia del Señor, sino aún más, de vivir en Su persona ... Quizás algunos afirmen que viven, actúan y se conducen en la presencia del Señor, pero ¿quién de nosotros se conduce en la persona de Cristo...? No obstante, en 2:10 encontramos una frase que nos revela que Pablo era tal persona, quien se conducía todo el tiempo según la expresión de los ojos del Señor, la expresión de Sus sentimientos y pensamientos íntimos, en Su persona.

Pablo fijó su atención en la expresión de los ojos del Señor, y supo que debía perdonar a ese hermano. Él lo perdonó no según sus propios sentimientos, no según sus propios pensamientos, sino según el sentimiento, el pensamiento, de Aquel que moraba en él. Él se conducía en la persona de Cristo. Cuando perdonó, lo hizo en la persona de Cristo. Pablo quería dejarle saber a los corintios que él perdonaba a este hermano no según sí mismo o según su propia carne, sino en la persona de Cristo. Esto es lo que significa vivir por Cristo. El apóstol Pablo fue reducido a tal grado que nunca se conducía en su propia persona, sino en la persona de Cristo, en la faz, en los pensamientos, en la expresión de los sentimientos de

## LA VIDA CRISTIANA

Cristo. Vivir en la persona de Cristo es algo sumamente tierno y profundo. Pablo era una persona que había sido reducida a tal grado que sólo tomaba a Cristo como su persona. Él se conducía en la persona de Cristo. (La autobiografía de una persona que vive en el espíritu, págs. 34-36)

**Lectura adicional:** Estudio-vida de 1 Juan, mensaje 35; Estudio-vida de Lucas, mensaje 25; La autobiografía de una persona que vive en el espíritu, cap. 4

**Agosto 28 Miércoles**

**Versículos relacionados**

**Efesios 4:1-3, 4**

1 Yo pues, prisionero en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados,

2 con toda humildad y mansedumbre, con longanimidad, soportándoos los unos a los otros en amor,

3 diligentes en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz;

4 un Cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación;

**Juan 7:37-39**

37 En el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso en pie y alzó la voz, diciendo: Si alguno tiene sed, venga a Mí y beba.

38 El que cree en Mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva.

39 Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en Él; pues aún no había el Espíritu, porque Jesús no había sido aún glorificado.

**1 Corintios 1:2**

2 a la iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, los santos llamados, con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro:

**1 Corintios 10:3-4**

3 y todos comieron el mismo alimento espiritual, 4 y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo.

**1 Corintios 12:13**

13 Porque en un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un solo Cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu.

**Lectura relacionada**

El primer aspecto de un andar digno del llamamiento de Dios consiste en guardar la unidad; el segundo, en crecer en Cristo, la Cabeza; El tercero consiste en aprender a Cristo conforme a la realidad que está en Jesús.

Si deseamos tener las virtudes mencionadas en Efesios 4:2, necesitamos una humanidad transformada. En nuestra humanidad natural no tenemos humildad, mansedumbre ni longanimidad; estas virtudes se encuentran únicamente en nuestra humanidad transformada, es decir, en la humanidad de Jesús ... La mansedumbre y la humildad son características de la humanidad de Jesús [Mt. 11:29]. Toda humildad o mansedumbre que creamos tener es falsa y no pasará ninguna prueba. ¡Alabado sea el Señor que hoy podemos tener la humanidad de Jesús, la cual se halla en Su vida de resurrección! Cuanto más somos transformados, más de la humanidad de Jesús tenemos, y al poseer la humanidad del Cristo resucitado, espontáneamente tendremos las virtudes necesarias para guardar la unidad del Espíritu. (Estudio-vida de Efesios, págs. 395, 315)

El tabernáculo y sus cuarenta y ocho tablas hechas de madera de acacia revestida de oro presentan un cuadro de la unidad genuina hallada en el Dios Triuno. En sí mismas las tablas estaban separadas las unas de las otras, pero en el oro eran

una sola entidad. Las barras que mantenían unidas las tablas también eran de madera de acacia revestida de oro ... Las barras de oro representan al Espíritu que une; la madera de acacia representa la humanidad; y el oro representa la naturaleza divina ... Esto indica que el Espíritu que une no es simplemente el Espíritu Santo de Dios, sino el Espíritu Santo mezclado con nuestro espíritu.

Podemos ver este espíritu mezclado en Romanos 8 ... El espíritu mencionado en el versículo 4 es nuestro espíritu humano mezclado con el Espíritu Santo de Dios. Además, el versículo 16 ... apunta claramente al espíritu mezclado, es decir, al Espíritu con nuestro espíritu. En el espíritu mezclado, que constituye las barras unificadoras, se halla la humanidad transformada, en la cual están las virtudes de humildad, mansedumbre y longanimidad.

Por muchos años traté de ser manso y humilde, pero fracasé una y otra vez. Con el tiempo aprendí que la humildad, la mansedumbre y la longanimidad mencionadas en Efesios 4:2 no se encuentran en nuestra humanidad natural, sino que son características de la humanidad transformada, la humanidad de Jesucristo. Esta humanidad transformada con todas sus virtudes es tipificada por la madera de acacia contenida en las barras unificadoras. Esto indica que en el Espíritu unificador se halla la humanidad transformada, es decir, nuestra humanidad transformada por la vida de resurrección de Cristo.

Para guardar la unidad del Espíritu, se requiere la transformación ... Si no hemos sido transformados, no tendremos la humildad ni la mansedumbre necesarias para guardar la unidad. Cuanto más hemos sido transformados, más heredamos espontáneamente la humildad, la mansedumbre y la longanimidad; estas virtudes llegan a ser nuestra heredad por medio de la transformación.

Los cristianos infantiles o inmaduros no pueden guardar la unidad del Espíritu; sólo una persona transformada puede hacerlo. Los que son

## LA VIDA CRISTIANA

naturales y carnales no pueden ser mansos, humildes ni longánimos. No pueden guardar la unidad porque no hay nada en su ser natural que los capacite para guardarla. Por tanto, deseo recalcar una vez más que 4:2 deja implícita la necesidad de ser transformados. Tenemos problemas con relación a la unidad debido a que somos muy naturales, muy carnales, y estamos mucho en nosotros mismos. Pero si hemos sido transformados, guardaremos la unidad espontáneamente, porque en nuestra humanidad transformada tenemos humildad, mansedumbre y longanidad.

Efesios 4:2 indica la necesidad de ser transformados, y 4:3 indica la necesidad que tenemos de la cruz. Debemos ser transformados a fin de tener humildad, mansedumbre y longanidad; y necesitamos ser anulados por la cruz a fin de tener el vínculo de la paz. Entonces guardaremos la unidad del Espíritu. (Estudio-vida de Efesios, págs. 315-318)

**Lectura adicional:** Estudio-vida de Efesios, mensaje 36

<b>Agosto 29 Jueves</b>
-------------------------

**Versículos relacionados**

**Efesios 4:15**

**15** sino que asidos a la verdad en amor, crezcamos en todo en Aquel que es la Cabeza, Cristo,

**Efesios 5:15, 18**

**15** Mirad, pues, atentamente cómo andéis, no como necios sino como sabios,

**18** No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien, sed llenos en el espíritu,

**Marcos 9:7-8**

**7** Entonces apareció una nube que los cubrió, y vino de la nube una voz: Éste es Mi Hijo, el Amado; a Él oíd.

**8** Y de pronto, al mirar alrededor, no vieron más a nadie consigo, sino a Jesús solo.

**Colosenses 2:16-17**

**16** Por tanto, nadie os juzgue en comida o en bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o Sábados, **17** todo lo cual es sombra de lo que ha de venir; mas el cuerpo es de Cristo.

**Efesios 4:20-21**

**20** Mas vosotros no habéis aprendido así a Cristo, **21** si en verdad le habéis oído, y en Él habéis sido enseñados, conforme a la realidad que está en Jesús.

**Lectura relacionada**

Vivir al ser llenos en el espíritu es el quinto aspecto de un andar digno del llamamiento de Dios. Los primeros cuatro aspectos de este andar son guardar la unidad, crecer en la Cabeza, aprender a Cristo y vivir en amor y en luz. En Efesios 4 Pablo habla de guardar la unidad, de crecer en la Cabeza y de aprender a Cristo. En el capítulo 5, él habla de vivir en amor y en luz y vivir al ser llenos en el espíritu. Así que, en el capítulo 5 hay tres palabras cruciales: amor, luz y espíritu. Los primeros catorce versículos hablan sobre el amor y la luz, y la siguiente sección habla sobre el espíritu mezclado.

Ser llenos en el espíritu (v. 18) significa ser llenos en nuestro espíritu regenerado, el espíritu humano en el cual mora el Espíritu de Dios. Nuestro espíritu no debe estar vacío; debe estar lleno de las riquezas de Cristo hasta la medida de toda la plenitud de Dios (3:19). Todo lo que se menciona en 5:18—6:9 está ligado al hecho de estar llenos en el espíritu. Muchos de los que leen este capítulo enfocan su atención en detalles tales como el hecho de que las casadas estén sujetas a sus propios maridos y que los maridos amen a sus esposas, pero no ven la fuente de todas estas virtudes, a saber, ser llenos en el espíritu. Al estar llenos de Cristo en el espíritu hasta la medida de toda la plenitud de Dios, las esposas estarán sujetas a sus maridos, los maridos amarán a sus esposas, los padres cuidarán a sus hijos, los esclavos obedecerán a sus amos y los amos tratarán debidamente a sus esclavos. Todo esto es el

fruto de ser llenos en el espíritu. (Estudio-vida de Efesios, págs. 437-438)

Si nuestro espíritu está desinflado, necesita ser lleno del pnéuma. Necesitamos ir a la “estación” celestial y llenar nuestro espíritu de pnéuma. De esta manera seremos llenos en el espíritu. Según Efesios 3, debemos ser llenos de las riquezas de Cristo hasta la medida de toda la plenitud de Dios. Si nuestro espíritu está lleno de las riquezas de Cristo, no tendremos problemas en nuestra vida cristiana.

Vivir al ser llenos en el espíritu constituye el quinto aspecto de un andar digno del llamamiento de Dios. El primer aspecto es guardar la unidad; esto es por causa de la vida del Cuerpo, la vida de iglesia. El segundo aspecto es crecer en todo en Cristo, la Cabeza. Esto lo hacemos por causa de la edificación. Después de esto, aprendemos a Cristo al ser puestos en el molde, la norma de una vida conforme a la realidad que está en Jesús. Nosotros los cristianos tenemos una norma alta con un principio elevado que gobiernan nuestro diario andar. Aprender a Cristo es tomarlo a Él como nuestra norma y tomar Su vida como nuestro principio rector. En cuarto lugar, una vida digna del llamamiento de Dios es una vida en amor y en luz. Debemos vivir no sólo conforme a la realidad (verdad) y por la gracia, sino también en luz y en amor. Tenemos que ser personas que viven en intimidad con Dios y andan en Su presencia. Nuestra vida diaria debe concordar con el corazón de Dios y con Su presencia. Si tenemos estos cuatro aspectos de un andar digno, espontáneamente seremos llenos en nuestro espíritu.

Estos cinco aspectos llevan una secuencia maravillosa. Primero, guardamos la unidad, y después crecemos en Cristo. Luego aprendemos a Cristo y vivimos en amor y en luz. Después, somos llenos espontáneamente en nuestro espíritu con las riquezas de Cristo hasta la medida de toda la plenitud de Dios. Como resultado de ser llenos interiormente, habrá la sumisión, el amor, la obediencia, el cuidado y todos los demás atributos necesarios para una vida cristiana,

## LA VIDA CRISTIANA

una vida de iglesia, una vida familiar y una vida comunitaria apropiadas. Por consiguiente, el quinto aspecto de un andar digno del llamamiento de Dios es producto de los primeros cuatro, es decir, es el resultado de guardar la unidad, de crecer en Cristo, de aprender a Cristo y de vivir en amor y en luz. ¡Qué vida tenemos cuando manifestamos los cinco aspectos de un andar digno! Si estamos llenos interiormente hasta la medida de toda la plenitud de Dios, no habrá problemas en el hogar, en la iglesia, ni en la comunidad. Éste es el punto crucial de este mensaje. (Estudio-vida de Efesios, págs. 438-439)

**Lectura adicional:** Estudio-vida de Efesios, mensaje 5

**Agosto 30 Viernes**

**Versículos relacionados**

**Jeremías 48:11**

11 Tranquilo estuvo Moab desde su juventud; / sobre sus sedimentos ha estado reposado, / y no ha sido vaciado de vasija en vasija, / ni ha ido al destierro. / Por tanto, conservó su propio sabor, / y su aroma no ha cambiado.

**Hebreos 12:11**

11 Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que por ella han sido ejercitados.

**2 Corintios 2:14-15**

14 Mas a Dios gracias, el cual nos lleva siempre en triunfo en el Cristo, y por medio de nosotros manifiesta en todo lugar el olor de Su conocimiento.

15 Porque para Dios somos grato olor de Cristo en los que se salvan, y en los que perecen;

**Cantares 4:16**

16 ¡Despiértate, oh viento del norte; / y ven, oh viento del sur! / Soplad en mi huerto: / despréndase el aroma de sus especias; / entre mi amado a su huerto / y coma de sus frutas escogidas.

**2 Reyes 4:8-9**

8 Un día pasaba Eliseo por Sunem; y allí estaba una mujer rica, que le invitaba insistentemente a que comiera. Entonces cada vez que pasaba por allí, se apartaba del camino y comía allí.

9 Y ella dijo a su marido: Ahora sé que este varón que pasa continuamente por nuestra casa es varón santo de Dios.

**Lectura relacionada**

Jeremías 48:11 describe a aquellos que nunca han padecido ninguna disciplina ni sufrimiento en presencia del Señor. Los moabitas habían estado tranquilos desde su juventud y nunca habían experimentado sufrimiento ni dolor. ¿Cuál fue el producto de tal tranquilidad? Ellos se volvieron como el vino reposado en sus sedimentos. Cuando una persona fermenta uvas u otra fruta para hacer licor, el vino sube a la superficie mientras que el sedimento reposa en el fondo. El vino flota, y el sedimento se hunde. A fin de refinar el vino, éste tiene que ser vertido de vasija en vasija ... No es suficiente verterlo una sola vez; por lo general, parte del sedimento logra escaparse a la otra vasija. Por eso tiene que hacerse de nuevo ... Uno debe seguir vertiéndolo hasta que no quede ningún sedimento en el vino. Dios dijo que Moab estuvo tranquilo desde su juventud y había estado reposado sobre sus sedimentos; no había sido vaciado de vasija en vasija, por lo cual su sedimento permaneció en él. Para deshacerse del sedimento uno debe ser vaciado de vasija en vasija; tiene que ser vaciado una y otra vez hasta que un día no quede nada de sedimento en el fondo. Moab estaba lleno de sedimentos; aunque en la superficie parecía ser transparente, en el fondo no había sido vaciado. Quienes nunca han pasado por pruebas y disciplina no han sido vaciados de vasija en vasija. (Mensajes para edificar a los creyentes nuevos, tomo 3, pág. 701)

No es bueno estar tranquilos. Hermanos y hermanas, Dios desea purificarnos. Por esto nos disciplina y nos azota. No piensen que la tranquilidad

y la comodidad son algo bueno para nosotros. ¡La tranquilidad en la que estuvo Moab hizo que siguiera siendo Moab para siempre!

Aquí tenemos unas palabras muy sobrias: “Conservó su propio sabor, / y su aroma no ha cambiado”. Debido a que Moab no había sido vaciado de barril en barril, de botija en botija y de vasija en vasija, y debido a que nunca fue disciplinado y tratado por Dios, ¡conservó su propio sabor y su aroma nunca cambió!

Hermanos, ésta es la razón por la cual Dios tiene que obrar en usted. Él desea eliminar el sabor que usted tiene y cambiar su aroma. Dios no quiere el sabor ni el aroma suyo ...

Usted tenía cierta clase de sabor antes de creer en el Señor. Es posible que hoy, después de haber sido creyente por diez años, usted tenga el mismo sabor, y su aroma sea igual al que tenía antes de creer en el Señor. En el hebreo, la palabra traducida “aroma” significa “olor”, que es el sabor aromático de algo en su estado original. Antes de ser salvo, usted tenía cierto olor. Y en el presente usted conserva el mismo olor; no ha habido ningún cambio en usted.”

¡La disciplina de Dios es verdaderamente preciosa! Él desea desarraigarnos y vaciarnos de vasija en vasija. Dios nos disciplina y nos trata de diferentes maneras para que perdamos nuestro olor original y demos el fruto apacible ... de justicia.

Por favor recuerden que este fruto es un fruto apacible. El hombre debe estar en paz con Dios para obtener este fruto. Lo peor que uno puede hacer es murmurar, perder la paz y rebelarse cuando está siendo disciplinado. Uno puede afligirse por la disciplina, pero no debe murmurar ni rebelarse. El problema de muchos radica en que no tienen paz; por esto necesitan el fruto apacible cuando están bajo disciplina. Si desea tener el fruto apacible, primero debe aprender a aceptar la disciplina. Debe aprender a no pelear ni discutir con Dios

## LA VIDA CRISTIANA

... Una vez tiene el fruto de paz, tiene el fruto de la justicia ... Si el fruto interno es paz, la expresión externa será justicia. Si usted posee el fruto de paz en su interior, espontáneamente participará de la santidad de Dios.

Nuestra esperanza es que Dios nos constituya con algo, algo llamado un carácter santo. (Mensajes para edificar a los creyentes nuevos, tomo 3, págs. 792-793)

**Lectura adicional:** Mensajes para edificar a los creyentes nuevos, tomo 3, caps. 41-42

<b>Agosto 31 Sábado</b>
-------------------------

**Versículos relacionados**

**2 Corintios 4:16**

16 Por tanto, no nos desanimamos; antes bien, aunque nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día.

**Efesios 3:16-17**

16 para que os dé, conforme a las riquezas de Su gloria, el ser fortalecidos con poder \*en el hombre interior por Su Espíritu;

17 para que Cristo haga Su hogar en vuestros corazones por medio de la fe, a fin de que, arraigados y cimentados en amor,

**Juan 3:6**

6 Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es.

**2 Corintios 5:16-17**

16 De manera que nosotros de aquí en adelante a nadie conocemos según la carne; y aun si a Cristo conocimos según la carne, ya no lo conocemos así.

17 De modo que si alguno está en Cristo, nueva creación es; las cosas viejas pasaron; he aquí son hechas nuevas.

**Gálatas 6:14-15**

14 Pero lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo me es

crucificado a mí, y yo al mundo.

15 Porque ni la circuncisión vale nada, ni la incircuncisión, sino una nueva creación.

**Lectura relacionada**

Todo lo que somos de nacimiento, sea bueno o malo, útil o inútil, es natural y representa un verdadero obstáculo para el Espíritu Santo, quien desea forjar la vida divina en nuestro ser. Por esta razón, nuestra fuerza, nuestra sabiduría, nuestra habilidad, nuestra manera de ser, nuestras carencias, nuestras virtudes y nuestros atributos naturales, más nuestro carácter y hábitos, todo ello debe ser derribado para que el Espíritu Santo forme en nosotros una nueva manera de ser, un nuevo carácter, nuevos hábitos, nuevas virtudes y nuevos atributos. A fin de efectuar esta obra de reconstitución, el Espíritu de Dios se mueve en nosotros para iluminarnos, inspirarnos, guiarnos y saturarnos de la vida divina. También obra en nuestro entorno disponiendo cada detalle, cada persona, cada asunto y cada cosa en nuestra situación a fin de derribar lo que somos por naturaleza. Él puede disponer que cierta persona venga a nuestra casa para derribar nuestra rapidez o lentitud naturales. Él puede disponer ciertos asuntos para poner fin a nuestra astucia o torpeza naturales. Él puede disponer otra situación para derribar nuestra sabiduría o insensatez naturales. Él usa toda clase de personas, asuntos y cosas para derribar todos los aspectos de nuestro ser natural a fin de conformarnos a la imagen de Cristo. (Watchman Nee: Un siervo que recibió la revelación divina en esta era, págs. 115-116)

El Espíritu Santo que mora en nuestro espíritu se encuentra confinado por el hombre exterior, por lo cual éste debe ser quebrantado para que sea liberado el hombre interior (el espíritu humano con el Espíritu Santo) [cfr. 2 Co. 4:16]. (Watchman Nee: Un siervo que recibió la revelación divina en esta era, pág. 119) ¿Por qué muchas personas permanecen sin ningún cambio, a pesar de estar por años bajo la obra

quebrantadora del Señor? ... Existen dos razones principales.

La primera razón es que éstos viven en tinieblas y no [ven] la mano de Dios. Dios está activo quebrantándolos, pero ellos no están conscientes de ello. Están escasos en cuanto a la luz y no viven en la luz. Sólo ven a los hombres y piensan que éstos son los que se oponen. O sólo ven el entorno y se quejan de que es muy difícil ... Que el Señor nos conceda revelación para que podamos ver la mano de Dios. Que podamos arrodillarnos y decir: "Esto procede de Ti. Esto procede de Ti. Lo acepto" ... Como mínimo debemos "conocer esa mano y comprender que el quebrantamiento no proviene del mundo, de nuestra familia ni de los [santos] ... Dios es quien trata con nosotros ... Tenemos que aceptar y creer todo lo que el Señor hace; Él jamás se equivoca en lo que hace.

La segunda razón por la que muchos no son quebrantados es porque se aman demasiado a sí mismos ... Cuando Dios quita de nosotros dicho amor propio, tenemos que adorarle diciendo: "¡Señor! Si ésta es Tu mano, la acepto de todo corazón". Debemos recordar que todo mal entendido, toda queja y toda insatisfacción se originan en una sola cosa: el amor propio que nos tenemos en secreto ... Muchas veces los problemas se originan en nuestros intentos de salvarnos a nosotros mismos ... El amor propio es la raíz de nuestro problema. Que el Señor nos hable interiormente, y que podamos orar: "¡Mi Dios! Ahora veo que todo proviene de Ti ... Todo esto ha tenido el único propósito de que Tu vida se exprese en mí ... Por causa de mi amor propio he hecho lo posible por salvarme a mí mismo y he desperdiciado mucho de Tu tiempo. Ahora veo Tu mano, y me consagro sinceramente a Ti. Vuelvo a encomendarme a Tus manos".

Esperamos que el Señor pueda abrirse paso en nosotros; que nuestro hombre exterior sea quebrantado a tal grado que el hombre interior sea liberado y expresado. Esto es precioso y es la manera de proceder de los siervos del Señor. (El

## LA VIDA CRISTIANA

quebrantamiento del hombre exterior y la liberación del espíritu, págs. 13-15)

**Lectura adicional:** Watchman Nee: Un siervo que recibió la revelación divina en esta era, caps. 15-16

<b>Septiembre 1 Día del Señor</b>
-----------------------------------

**Versículos relacionados**

**1 Tesalonicenses 1:5-9**

5 pues nuestro evangelio no llegó a vosotros en palabras solamente, sino también en poder, en el Espíritu Santo y en plena certidumbre, como bien sabéis qué clase de personas fuimos entre vosotros por amor de vosotros.

6 Y vosotros vinisteis a ser imitadores de nosotros y del Señor, habiendo recibido la palabra en medio de gran tribulación, con gozo del Espíritu Santo, 7 de tal manera que habéis sido modelo a todos los de Macedonia y de Acaya que han creído.

8 Porque partiendo de vosotros ha resonado la palabra del Señor, no sólo en Macedonia y Acaya, sino que también en todo lugar vuestra fe para con Dios se ha extendido, de modo que nosotros no tenemos necesidad de decir nada;

9 porque ellos mismos cuentan de vosotros cómo fue nuestra entrada entre vosotros, y cómo os volvisteis de los ídolos a Dios, para servir al Dios vivo y verdadero,

**1 Tesalonicenses 2:7, 10-12**

7 Antes fuimos tiernos entre vosotros, como nodriza que cuida con ternura a sus propios hijos.

10 Vosotros sois testigos, y Dios también, de cuán santa, justa e irreprensiblemente nos comportamos con vosotros los creyentes;

11 así como también sabéis que hemos sido para cada uno de vosotros como un padre para sus hijos, exhortándoos y consolándoos y dando testimonio, 12 a fin de que anduvieseis como es digno de Dios, que os llama a Su reino y gloria.

**Himnos, #1240**

**(Traducción provisional)**

1

Más profundo en la cruz de Cristo,  
Más profundo iré;  
Muerte y vida siempre andan juntas,  
Más profundo ve.  
Oh, más profundo ve,  
Renueva nuestro ser;  
Es nuestra oración  
Más profundo ve, Señor.

2

Aún más alto, llévanos más alto  
En Tu vida hoy;  
Por Tu vida llévanos más alto,  
Hazlo, oh Señor.  
Por más transformación  
Es nuestra oración;  
Oh, fluye en nuestro ser;  
Haznos Tu vida aprehender.

3

Crece, crece, en nosotros crece  
Cada día más.  
En nuestro vivir hoy Cristo fluye:  
Operando está.  
Oh, crece más, Señor,  
Es nuestra oración.  
No basta el conocer,  
Sino en vida crecer.

4

Vive, vive Cristo en nosotros,  
Práctico es Él;  
En asuntos grandes y pequeños:  
En todo Él se ve.  
A Cristo vive hoy,  
Sé, tú, Su expresión;  
Su nombre hay que invocar,  
Y te debes consagrar.

**Búsqueda corporativa de la Iglesia en NYC en cuanto a la verdad en el libro de Hebreos (Semana 24)**

**Nivel 1: lectura secuencial de hebreos**

Lectura y copia de las Escrituras: Heb. 10:11-18  
Lectura asignada: Estudio-vida de Hebreos, msg. 48

**Nivel 2: estudio temático de hebreos**

Punto crucial: Cristo como mediador y fiador del mejor pacto y la sangre del pacto  
Escritura: Heb. 7:22; 8:6; 10:29; 12:24 y Heb. 9  
Lectura asignada: Estudio-vida de Hebreos, mensajes. 64-65, 69  
Lectura complementaria: LS del Éxodo, mensajes. 78-79; Experimentar a Cristo como la vida interior, cap. 3; Lecciones prácticas sobre la experiencia de la vida, caps. 6-7

**Preguntas:**

1. ¿Cómo es Cristo el Mediador del nuevo pacto?
2. ¿Qué significa que Cristo es la garantía del mejor pacto?
3. Mencionado en heb. 12:24, ¿qué habla la sangre de Abel y qué habla la sangre rociada?
4. ¿Cómo podríamos considerar la sangre del pacto como algo común, como se menciona en Heb.10:29?

<https://www.churchinnyc.org/bible-study/>

*Los versículos fueron tomados de la versión Recobro de la Biblia 2021.*